



*Real, Ilustre y Venerable Hermandad de Nazarenos y Primitiva Cofradía Servita de Ntra. Señora de los Dolores, Santísimo Cristo de la Providencia, María Santísima de la Soledad y San Marcos Evangelista.*

*PIEZA DEL MES*

Santísimo Cristo Crucificado de la Cruz alzada.

Madera policromada.

Anónimo

60 cm x 60cm siglo XVII



De las piezas del patrimonio de la Real Hermandad Servita destaca por su belleza, calidad artística y expresividad el Santísimo Cristo Crucificado de la Cruz alzada, hermosísima y valiosísima talla en madera de Cristo en la cruz que preside el lado derecho del presbiterio de nuestra capilla. Durante años ha procesionado como cruz alzada en el cortejo tras Nuestra Señora de los Dolores, pero debido a su valor excepcional fue recomendable que no procesionara y ya no abandona su lugar, usándose actualmente en la cruz alzada una fiel copia hecha digitalmente por escáner 3D y retallada y encarnada por nuestro hermano Antonio Dubé. Cristo crucificado se presenta vivo en sus últimos momentos de agonía, mirada perdida hacia el cielo implorando al Padre "Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?" (Mc. 15,34), sin corona ni potencias talladas (tiene actualmente una pequeña corona de espinas posterior), con el rostro y el cuerpo regados por pequeños ríos de sangre pero sin excesivo patetismo. El artista se sirve hábilmente de su contorsión para dotar a la obra de una expresividad admirable mediante un canon esbelto y estilizado, al que se une un preciso y minucioso trabajo en madera de la anatomía humana.

De esta maravillosa obra se desconoce casi todo: su autoría, cómo y cuándo llegó a la Hermandad, etc. No existen documentos con los que podamos dar respuesta a estas cuestiones. Pero la tradición oral de la Hermandad narra que este Cristo fue donado en algún momento de su historia por los Duques de Medinaceli, mecenas vinculados a la Hermandad durante muchos años, y que el insigne autor de tan maravillosa obra es Doménikos Theotokópoulos, conocido como el Greco, afamado artista del final del Renacimiento que desarrolló un estilo muy personal en sus obras de madurez, a la que corespondría esta obra. La vinculación de la casa Ducal de Medinaceli con Toledo, lugar de trabajo de el Greco, refuerza aún más esta hipótesis.

El Greco, máximo exponente del manierismo pictórico en España, es también la primera figura de proyección universal de la pintura española y uno de los grandes genios de la historia del arte. La atribución de nuestro Cristo a el Greco corresponde al eminente catedrático de arte Don José Hernández Díaz, que no dudó al asimilar sus rasgos morfológicos con los de otras obras escultóricas del autor, famoso por su pintura pero que también destacó en escultura, arquitectura, etc. En nuestro Cristo es fácil identificar las características principales de su estilo personal manierista: figura alargada con cabeza pequeña, delgada, muy expresiva, sinuosa, ancho cuello, postura retorcida y compleja (figura serpentínata), de fuerte impacto espiritual inspirando emoción y reflexión a partes iguales, e intenso modelado del cuerpo que refuerza la "furia" de la figura.

MAYO

2018

